

NODVS I
Març de 2002

La protón pseudos histérica

Referencia al texto de Freud "La protón pseudos histérica", en Proyecto de una psicología, presentada en el S.C.F. de Barcelona el 26.1.2002

Ceres Lotito

Paraules clau

afecto, teoría del silogismo, compulsión histérica, protón pseudos

En el proceso de elaboración de "El proyecto de una psicología para neurólogos" escrito en el correr del año 1895, Freud por lo que podemos extraer de su correspondencia con Fliess, se ve inmerso en altibajos sobre el éxito de la empresa emprendida.

Dicha empresa queda relegada en un cajón hasta que en 1950 resurge junto a las olvidadas cartas a Fliess.

En el proceso de elaboración de "El proyecto de una psicología para neurólogos" escrito en el correr del año 1895, Freud por lo que podemos extraer de su correspondencia con Fliess, se ve inmerso en altibajos sobre el éxito de la empresa emprendida.

Dicha empresa queda relegada en un cajón hasta que en 1950 resurge junto a las olvidadas cartas a Fliess.

El porque de la importancia de esta obra, la podemos constatar por contener: (Cito a Strachey) - *"el núcleo de las ulteriores teorías psicológicas de Freud", " su invisible espectro está calladamente presente en toda la serie de escritos teóricos de Freud hasta el final"*.

1900 "La int. de los sueños"

1911: "Formulaciones sobre los dos principios de acaecer psíquico"

1915: Sus trabajos metapsicológicos

1920: "Mas allá del P. del placer"

1923: "El yo y el ello"

1925: "Nota sobre la pizarra mágica"

1938: " El esquema del psicoanálisis".

La parte Iª y IIIª están basadas en fundamentos teóricos y la parte IIª es donde aparece casi exclusivamente el material clínico,

Aún faltaban dos años para que Freud reconociera la sexualidad infantil y la importancia decisiva de las mociones pulsionales inconscientes...

Es en la Parte IIª del “Proyecto ...”, titulada Psicopatología, en el apartado 4, donde Freud nos habla de “**La protón pseudos histérica**”.

La expresión procede de Aristóteles (Primeros analíticos, libro II, cap. 18, 66ª,16).

En esta obra Aristóteles, se ocupa de la teoría del silogismo.

El “protón pseudos” es una premisa mayor falsa en un silogismo, que da como consecuencia una conclusión falsa.

En la carta 24 a Fliess de mayo de 1895, Freud expresa las dos ambiciones que le atormentan:

1º- averiguar qué forma cobrará la teoría del funcionamiento psíquico si se introduce en él, un enfoque cuantitativo, una especie de economía de la energía nerviosa y

2º - extraer de la psicopatología aquello que puede ser útil para la psicología normal.

En esta IIª parte, Freud aborda el intento de “colegir”, desde el análisis de procesos patológicos, algunas especificaciones del sistema de funcionamiento que ha ido construyendo - del aparato psíquico - en la Iª parte.

Inicia el estudio de la histeria “*sin que por fuerza hayan de ser exclusivas de ella*”.

La compulsión histérica la conceptualiza como representaciones hiperintensas:

- 1- incomprensible,
- 2- insoluble mediante el trabajo del pensar,
- 3- incongruentes en su ensambladura.

Con el trabajo de análisis, “*la compulsión histérica queda solucionada tan pronto como es esclarecida*” y “*se averigua el proceso en virtud del cual se ha producido la apariencia de absurdidad e incongruencia*”.

Este proceso es descrito de cómo una **representación B** que es comprensible para el individuo pero que ha sido objeto de la represión (esfuerzo de desalojo), se sustituye por una **representación A**, que produce ese efecto absurdo e incomprensible (que en la vivencia original estuvo asociada colateralmente con B).

El proceso patológico es el de un desplazamiento, adjudicándole a **A** algo que se sustrajo de **B**.

La génesis de la compulsión histérica se encuentra en el **afecto** penoso de las representaciones de **B** y, además, dichas representaciones provienen de la vida sexual, por lo cual son reprimidas.

La representación **B** reprimida, está presente como huella mnémica, excluida del proceso de pensar, pero **B** es un complejo de investidura que eleva una resistencia difícil de vencer. En la resistencia a pensar con **B**, se ve la medida de la compulsión que **A** ejerce.

Freud se pregunta entonces por el enigma que presenta la **fijeza** de la representación B, que hace que su defensa (de la representación B) se pueda considerar patológica.

Si bien la 2º condición para la defensa patológica es la sexualidad, **¿por qué unos afectos sexuales penosos, son tan superiores en intensidad a todos los otros afectos displacenteros?**

**

Hasta ahora se puede sintetizar que la compulsión histérica *“proviene de una peculiar variedad del movimiento de la formación de símbolos”* (Qn = cantidad psíquica), que esto es probablemente un proceso primario (puesto que se lo puede comprobar con facilidad en el sueño) y que la fuerza que mueve este proceso es la defensa del yo.

Pero el enigma es que en todo este proceso hay algo que rebasa lo normal.

Nos hace falta una explicación para eso: para ello Freud se nutre de la clínica:

Caso Emma:

Compulsión histérica: No poder ir sola a una tienda.

Afecto de terror: que lo ubica en un recuerdo a los 12 años.

Va a una tienda, vio a dos empleados reírse entre ellos.
La risa la atribuye a que se reían de sus vestidos.
Uno de los empleados le había gustado sexualmente.

Se hace incomprensible tanto el nexo entre su **afecto de terror** a entrar sola a una tienda por temor a que se rían de sus vestidos, como que solo por estar acompañada aunque sea de un niño le permite hacerlo.

La exploración ulterior, hace surgir a la luz un 2º recuerdo, que Emma pone en entredicho haber tenido en el momento de la escena I.

8 años: va por 2 veces a la tienda de un pastelero.

El pastelero la pellizca en los genitales a través del vestido.

A pesar de ello, ella vuelve una segunda vez

Se reprocha: haber acudido la segunda vez, como si de ese modo hubiera querido provocar el atentado.

Esta vivencia tiene asociada un *“estado de mala conciencia oprimente”*.

Entre la escena Iª (2º en el tiempo) y la IIª, (1º en el tiempo) la propia paciente pone en relación la risa.

Es el recuerdo en la escena Iª de lo acontecido en la escena IIª, más un desprendimiento sexual que se traspone en angustia. Este desprendimiento sexual que se produce a los 12 años, no estuvo presente a los 8 años.

El recuerdo, despierta un **afecto** que como **vivencia** no había despertado, porque entretanto la alteración de la pubertad ha posibilitado otra comprensión de lo recordado.

Este caso es un ejemplo de cómo en la histeria opera la represión. Descubre que **lo reprimido es un recuerdo que solo con efecto retardado ha devenido trauma.**

Aquí Freud utiliza “complejo” para designar un grupo de representaciones reprimidas: O pastelero -> O vestidos -> O atentado.

CONDICIÓN de LA PROTÓN PSEUDOS HISTÉRICO (pag. 404)

Freud atribuye en este momento, a la dilación de la pubertad (como carácter universal de la organización), que en el caso de la representación sexual, su recuerdo despierta **un afecto** que no conllevó como **vivencia**.

De aquí su afirmación que todo adolescente porta en si el germen de la histeria, que son esas huellas mnémicas que solo pueden ser comprendidas con la emergencia de las propias sensaciones sexuales.

Para que este germen de la histeria se manifieste, serán necesarios la cooperación de otros factores.

Freud apunta que lo que es perturbador en un trauma sexual, es el desprendimiento de **afecto**. Este desprendimiento de afecto, considera que se produce, por ser personas que han sido vueltas excitables sexualmente de manera “*prematura*”.

“Esto queda reducido a un factor cuantitativo”.

La perturbación del proceso psíquico normal, tiene entonces dos condiciones:

1. que el desprendimiento sexual se anude a un recuerdo y NO a una vivencia y
2. que el desprendimiento sexual sobreviene prematuramente.

Estas dos condiciones, son las que producen un rebasamiento de la medida normal, dando lugar a un **afecto** de displacer.

Este afecto displacentero, inhibe el decurso del pensar normal (control por parte del yo), que produce una inadecuación al fin, lo que lo hace aproximarse a **un proceso primario desinhibido**.

Cuanto más intenso es el desprendimiento de displacer, más difícil es la tarea para el yo de pensar, que es lo que posibilitaría el desplazar (descentrar) cantidades psíquicas (Qn).

En el caso de “**la protón pseudos**” lo que sucede es que: una investidura que desprende displacer, escapa a la atención, lo que hace que el yo llegue demasiado tarde para contraponerse. Pero lo que desprende displacer no es una percepción, sino una huella mnémica, esta es la razón de porque el yo llega tarde, lo inesperado es lo que ha permitido que sea un proceso primario lo que acontezca.

Es entonces el retardo de la pubertad lo que posibilita que unos procesos primarios póstumos, se hagan presentes y cojan al yo desprevenido, para hacerles frente contraponiéndose con investiduras colaterales que eviten el desprendimiento displacentero.

Ceres Lotito